

El niño que se convertiría en tío

Santiago Jesús Calderón Soto

Había una vez un niño llamado Santiago, que tenía ocho años y le dieron la gran noticia de que su hermano mayor iba a ser papá. Por lo tanto, el pequeño niño se iba a convertir en tío en pocos meses.

En la familia todos estaban muy emocionados con la noticia, en especial los futuros abuelitos y los futuros padres, pero a Santiago, aunque sentía mucha emoción, le costó procesar un poco más la sorprendente noticia.

Durante los primeros tres meses de embarazo de su cuñada Rocío, los hermanos compartieron la mayoría de fines de semana en la casa del pequeño. La mayoría del tiempo, conversaban y entre todos adivinaban que podía ser el bebé, buscaban diferentes nombres por si el nuevo miembro de la familia era un niño o una niña.

Santiago era sumamente feliz, porque su hermano mayor jugaba incansablemente con él, mientras los demás se reunían, aunque en el fondo de su corazón sentía temor de que sus familiares cambiaran con él, por la llegada del nuevo pequeñito.

Tiempo después, los nuevos papás tomaron la decisión de saber el género del bebé. Hicieron una revelación, donde se dieron cuenta de que el bebé era un varón. Y ¡wow! Ahí empezaron más las incógnitas del pequeño Santiago, porque él pensaba muchas cosas, a las cuales no les encontraba respuesta. ¿Será que mi hermano me dejará de querer ahora que tendrá un hijo? ¿El bebé ocupará mi lugar? ¿Lo irán a querer más que a mí? Muchas preguntas y celos invadieron su pequeña cabecita.



De pronto, llegó el gran día; el día en que su pequeño sobrino nació. Fue un 27 de setiembre, cuando, al salir de la escuela, su mamá le dio la noticia de que ese día había nacido Benjamín. El pequeño tío, con una enorme sonrisa y los ojos brillantes de felicidad, pegó un gran salto y su respuesta fue: ¡Siiiiiiiiiiiiiiii, ya soy tío!!!

A los días del nacimiento de su sobrino, el niño fue a conocerlo, a pesar de sus preguntas y celos, que causaban gran inquietud.

El niño, que se había convertido en tío, comprendió, luego de que sus padres le explicaran con amor y respeto, que nadie que realmente te ama, te va a dejar de amar por el nacimiento de un bebé.

Así, los padres le hicieron entender que ahora el bebé, por ser mucho más pequeño que él, ocupaba más tiempo y cuidados, pero el estar más pendiente del sobrino no significa que lo dejaron de amar. El tío, con su gran enseñanza empezó a disfrutar cada momento que se encontraba con su sobrino Benjamín.

Ahora que Santiago supo que el amor se puede dividir y no disminuir, empezó la verdadera travesía. Ver a su sobrino crecer mes tras mes, lo hacía sentir cada vez más amor por su pequeñito, como él le llamaba.

Cuando Benjamín cumplió su primer añito, su tío dio la idea de que le celebrarán a lo grande su cumpleaños. Y así fue, al bebé se le celebró con una reunión con las personas más cercanas.

El tío con su pecho lleno de orgullo, les contaba a todos sus amigos que él, a pesar de estar pequeño, ya tenía un sobrino, que era el más hermoso ante sus ojos, con unos colochos castaños y una sonrisa pícara, que podía enamorar a cualquiera que lo viera.

Así pasaron los años; y ahora el niño que se había convertido en tío, tiene diez años y su sobrino está a punto de cumplir tres.

Santiago nunca se imaginó que ese pequeño ser, que le causó tantas preguntas, lo iba a hacer tan feliz; que iba a ser su compañero de juegos, travesuras, pero, sobre todo, nunca se imaginó que su sobrino iba a ver en él a un ejemplo.

Santiago trata de ser el mejor cada vez que está con Benja, para que su sobrino sienta orgullo. Aunque es el tío menor, siempre le va a enseñar lo que está bien y lo que no. Lo protege con el mayor cuidado. Ahora que Benja ya camina, siempre anda detrás de su ¡mamón!, como le dice al tío, pidiéndole que le enseñe a explorar cada cosa nueva que él ve.

Al final, el niño que se convertiría en tío se dio cuenta de que eso era lo mejor que le podía pasar en su corta edad. Esto se transformó en el amor más grande que puede haber, entre dos personas con tan poca diferencia de edad: ¡tío y sobrino!

Enlace para votar: <https://forms.gle/XfoVHYqfzwWdS9fm6>